Temas para el Profesor

EL OSARIO DE JESÚS

La tumba del hermano de Jesús era falsa

Reproducido de: El Correo Digital

La Dirección de Antigüedades de Israel confirmó ayer que la urna funeraria con la inscripción «Santiago, hijo de José, hermano de Jesús» es una falsificación. La pieza, un tipo de osario muy común en la Palestina del siglo I de nuestra Era, fue presentada como la prueba definitiva de la existencia histórica de Jesús de Nazaret en noviembre de 2002, en la portada de la revista especializada 'Biblical Archaeology Review'.

Desde el momento en que se publicó el presunto hallazgo, el osario dividió a los especialistas en dos bandos que se enfrentaron en una dura polémica sobre su autenticidad. La inscripción recibió el visto bueno por parte del prestigioso paleógrafo francés André Lemaire, al mismo tiempo que un equipo de geólogos israelíes afirmaba que las letras estaban cubiertas por una pátina que demostraba su antigüedad. Sin embargo, otros expertos, encabezados por Rochelle Altman, señalaron desde un principio que el texto había sido falsificado por lo menos en la parte en la que se aludía a Jesús.

Ahora las autoridades hebreas han dado carpetazo al asunto dictaminando que la urna es falsa y, de paso, han hecho lo mismo con otra antigüedad polémica, la tablilla de Joás. Se trata de una placa con una inscripción de quince líneas en la que se describen las reparaciones del Templo de Salomón. De ser genuina, esta pieza sería la prueba de la existencia histórica del famoso edificio en el siglo IX antes de Cristo. La dirección de Antigüedades afirma en el lacónico comunicado de ayer que las dos inscripciones, la del osario y la de la tablilla, «son falsificaciones». Acerca de la urna, las autoridades israelíes afirman que el texto «es moderno, está grabado en tiempos recientes con la intención de imitar caracteres antiguos».

El tiempo de estudio que ha sido necesario para confirmar que se trata de dos fraudes revela que los expertos no se libran de sufrir un engaño. La misma Dirección de Antigüedades había confirmado a principios de este año que la tablilla de Joás era auténtica a partir de unas pruebas de carbono 14 realizadas sobre restos orgánicos recogidos de los surcos que forman las letras. En un primer momento, la placa fue calificada por Limor Livnat, ministro de Educación, como el descubrimiento arqueológico más importante de la historia de Israel. Hallazgos dudosos. Se da la circunstancia de que las dos piezas han pasado por las manos de Oded Golan, uno de los principales coleccionistas de antigüedades del país y famoso por estar envuelto en todo tipo de hallazgos arqueológicos dudosos. Golan, propietario de la urna y relacionado con la tablilla de manera bastante turbia, pasó por comisaría a mediados de marzo para declarar acerca del origen de ambas piezas. En aquella ocasión se le acusó de traficar con antigüedades sin la correspondiente licencia y de poseer material arqueológico robado. «Estoy convencido de que el osario es auténtico», insiste Golan a pesar de todo. «Creo que el comité de la Dirección de Antigüedades tiene nociones preconcebidas», añade el anticuario, que continúa defendiendo que la inscripción de Joás es genuina.